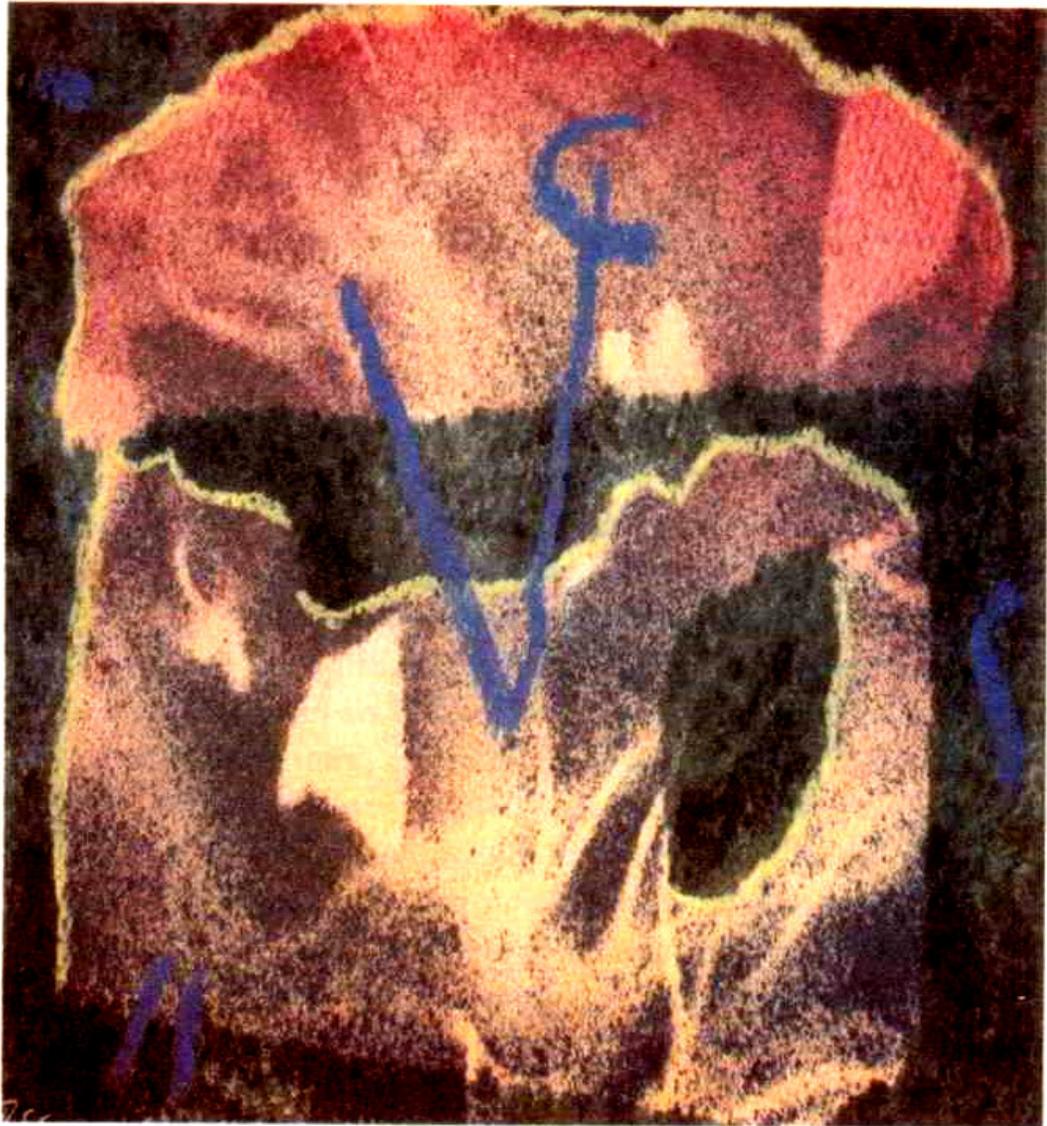


Cultura y Educación



La modernización venezolana

temas del discurso gubernamental (1901-1957)

Ursula Ruiz Calderón

Ser modernos es vivir una vida de paradoja y contradicciones. Es estar dominado por las inmensas organizaciones burocráticas que tienen el poder de controlar, y a menudo destruir, las comunidades, los valores, las vidas, y sin embargo, no vacilar en nuestra determinación de enfrentarnos a tales fuerzas, de luchar para cambiar su mundo y hacerlo nuestro.

Marshall Berman (1988)

1. INTRODUCCIÓN

A comienzos de la década de los 80 del siglo pasado el debate sobre la modernidad volvió a tomar fuerza en el mundo académico y con ello la discusión de los términos de modernidad y modernización. Marcó un momento importante en la confrontación, los discursos de Jürgen Habermas al recibir el premio Adorno, en septiembre de 1980 en la ciudad de Francfort. Publicado posteriormente, fue titulado: «La modernidad un proyecto incompleto.»¹ Habermas expresó allí que, el término tenía un añejo origen pues apareció y reapareció en Europa cada vez que se tuvo conciencia de una nueva época en relación con modelos antiguos que se esperaban imitar. De tal forma que, el despertar de los cambios sociales ha tenido espejos, ejemplos, hacia los cuales mirar y en los cuales inspirarse. Así se asume que la modernidad es la conciencia de un tiempo que mira con detenimiento «un modelo a recuperar a través de alguna clase de imitación».² Lo que caracteriza la discusión actual de la modernidad es su relación con los cambios sociales, con la modernización. Se acepta que hay

conflictos en nuestra sociedad que para Habermas no son más que expresión de la separación entre el mundo de la economía y de la vida cotidiana. La desvinculación entre las esferas de lo cognitivo, lo moral y lo estético ha posibilitado la aparición de grupos de expertos en esos ámbitos que contraponen su realidad frente a los legos, al común de las personas.

Heredero de una larga tradición intelectual que tuvo un punto resaltante en Max Weber, Habermas reconoce que desde su discurso en 1980, el tema de la modernidad no lo ha abandonado y se ha enriquecido con diversos aportes que vinculan la modernidad con la posmodernidad, convirtiéndolo en un discurso filosófico que hunde sus raíces en el siglo XVIII. Para Max Weber era evidente que la racionalización de la sociedad occidental quebró la conexión entre las ciencias, las artes y la moral, mientras que Habermas destaca la ruptura de la acción comunicativa y la aparición del mundo de los expertos.

Ahora: ¿Nos afecta esta discusión como sociedad? ¿Es el siglo XX venezolano un tiempo moderno? ¿Cuál es la naturaleza de esa modernidad? ¿Podemos identificar este proceso de modernización en la gestión gubernamental y en los discursos políticos de los presidentes del país? Esas tres preguntas las intentaremos contestarlas en el presente artículo.

2. ¿MODERNISMO SIN MODERNIZACIÓN?

A escasos dos años del discurso de Habermas, Marshall Berman publicó su ya clásica obra: *All that is solid melts into air. The experience of modernity*.³ Para Berman la modernidad es una cierta condición de la experiencia humana que promete tanto aventura, como felicidad y transformación y a la vez amenaza con destruir todo lo que somos. Es así mismo, una condición de la experiencia humana que atraviesa, geografías, nacionalidades, étnias y clases sociales. Esa vorágine de creación y gozo y a la vez de destrucción y angustia tiene más de cinco siglos en desarrollo. En el siglo XX esa vorágine ha recibido, según Berman, el término de modernización al ofrecer a la gente la visión de que tenemos «el poder de cambiar el mundo que está cambiándonos».⁴

El tema de cómo la gestión gubernamental de Venezuela de 1901 a 1957 es fundamentalmente expresión de la dialéctica modernismo modernización, es el aspecto que trataremos en este artículo.

La organización centralizada y burocrática del Estado producida en Venezuela, con la Revolución Libertadora de 1899, dio fuerza a un impulso que propició, con anterioridad, en el último cuarto de siglo del siglo XIX, Antonio Guzmán Blanco.

La modernización se expresó de manera determinante, no sólo en la construcción de obras públicas, de ornato de las ciudades, sino también en

la formación de los especialistas para servir de inspiración y realización modernistas.⁵ Así, desde una perspectiva weberiana, los especialistas sirven al proceso de racionalización burocrática de la sociedad. Pero además, se enraíza con la modernidad, dado que las pautas que le sirven de inspiración se orientan por una visión de futuro que toma forma en la clase dirigente. Pero, a diferencia de Europa que, como indica Habermas, se inspira en modelos antiguos de la misma región, en América Latina los ejemplos son relativamente contemporáneos y provienen de los centros hegemónicos de la sociedad capitalista. Sin embargo, no es tan directo nuestro razonamiento en relación con lo planteado por Habermas, aunque sirve.

En el caso de los países periféricos, el término de modernidad y modernización tiende a indicar en primer término un distanciamiento notorio entre nuestra modernización y la europea. Pero además, que en el ámbito de lo cultural la clase dirigente asumió paradigmas que no se corresponden con las características de la modernización endógena.

Ciertamente, tal como afirma García Canclini, si optamos por mirarnos en el espejo del mundo noratlántico, sin el suficiente espíritu crítico, llegaremos a la conclusión de que hemos sido modernistas con una «modernización sin expansión del mercado, con industrialización restringida, con democracia para minorías, con renovación de las ideas, pero con baja eficacia de los procesos sociales».⁶ Abundando en esta misma idea, se podría llegar a la conclusión de que en pintura llegamos tarde a copiar los patrones del academicismo francés, que dos siglos separan el inicio de las formas «modernas» del ejército prusianos de la profesionalización del ejército venezolano del siglo XX y otros tantos años de la aplicación del conocimiento «científico» europeo a la agricultura y la ganadería, del inicio de estas carreras a nivel universitario en Venezuela. Por esa ruta iríamos a ocupar un posterior y lejano lugar, luego de la modernización europea, cumplida hace tantos años, y de la cual sólo nos queda ser copias burdas. Y que, como decía en 1920 el personaje de Urbaneja «ante todo vano sueño industrial, estamos llamados a hartar por luengos siglo, con nuestro pan y nuestras carne, las hambres viejas de remotos pueblos...»⁷ Pues no. El proceso societal venezolano tiene singularidades que lo hacen particular, sin que nos tengamos que olvidar del movimiento general que nos hace «contemporáneos de todos los hombres». Aquí se quiere rescatar la singularidad del proceso de modernización que se expresa en la gestión gubernamental y en los discursos de presentación de cuenta de los presidentes de Venezuela. Obras que siempre se han visto con poca credibilidad y más bien con sorna. Por ello antes que plantearnos el dilema de García Canclini, si hemos vivido un modernismo sin modernización, queremos destacar los rasgos de nuestra modernización, en boca de personajes que han sido estudiados desde pers-

pectivas políticas y militares, pero no como voces representativas del movimiento de sincronía del país con el mundo.

3. LA TRADICIÓN PRESIDENCIAL Y LA VISIÓN DEL PAÍS

Por una costumbre muy fuerte y extendida en el tiempo, en Venezuela, la figura de los Presidentes de la República tiene un papel determinante en los destinos, no sólo del gobierno sino también de la sociedad en un sentido amplio. El ejemplo del «gendarme necesario», no es más que expresión de un orden carismático que tan bien han representado los caudillos venezolanos del siglo XIX y XX (Vallenilla Lanz, 1983), que parecen proyectarse al siglo XXI. Esto fue mucho más evidente cuando el desarrollo de la sociedad civil era menos complejo. Además, la organización republicana que se asumió, desde el fin de la dominación hispánica en el siglo XIX, siempre estableció la separación, al menos formal, entre los tres poderes públicos clásicos. De manera tal que, la presentación de la cuenta de los Presidentes de la República era y sigue siendo un acontecimiento político fundamental en el país. Durante la primera mitad del siglo XX, las memorias presentadas por los Presidentes de la República y por los distintos ministros, son una fuente de información documental importante en donde se plasmó el proceso de desarrollo institucional.⁽¹¹⁾ Allí se modeló también la visión que el gobierno tenía sobre sí mismo y sobre la sociedad venezolana en su conjunto. Igualmente, los discursos contienen la defensa de la actuación gubernamental y la crítica a la actuación de los opositores. Pese a la importancia como fuente de información histórica, las memorias de presentación de cuenta se deben ver como una visión parcial del país, que recoge sólo una parte del acontecer de la sociedad venezolana de cada año. La información contenida en los discursos, con el paso del tiempo, permite desbrozar entre lo intrascendente y lo permanente, y a nuestro modo de ver, refleja grandes líneas en la construcción de la sociedad. Lo cual en más de medio siglo evidencia cambios radicales en el aparato del Estado y de la sociedad. Con este sentido social es que debe entenderse el análisis que se presenta de los discursos presidenciales y la visión que en ellos se expresa de la técnica y de la ciencia. Se entiende la visión como una construcción del ideario social que guía la conducta colectiva. De forma más literaria como «un sueño en permanente vigilia».⁽¹²⁾

4. UNA SOCIEDAD LLENA DE CARENCIAS: PREEMINENCIA DE LA TÉCNICA

En los años del estudio las 535 referencias al saber técnico y científico de los discursos de presentación de cuenta de 1901 a 1957 se distribuyen desigualmente (ver cuadro 1). Globalmente (1901-1957) se destaca la importancia del saber técnico en el primer-período (1901-1935) alcanza

63% mientras en el segundo (1936-1957) es 55% del total de las referencias al saber. En otras investigaciones se ha mostrado el particular modo de entender que la técnica y la ciencia debían prestar su concurso para incidir en el desarrollo del aparato gubernamental: un interés centrado en los aspectos técnicos, y la fundación de una diversidad de instituciones para la amplitud de problemas que se atendían (Freites: 1996; Ruiz: 1992). Tomando en consideración las diversas administraciones, los años en que se encuentra mayor número de referencias al saber técnico son: el primer discurso del General Cipriano Castro (1901), los discursos de 1910 y 1935 del General Juan Vicente Gómez, y el de 1920 del Dr. Victorino Márquez Bustillos. En el lapso posterior a la muerte de Juan Vicente Gómez se destacan los discursos de Eleazar López Contreras de 1941, el de Isafas Medina Angarita de 1944 y el de 1956 del General Marcos Pérez Jiménez.

Cuadro Número 1

Referencias al tipo de conocimiento en los discursos de los Presidentes de Venezuela, de presentación de cuenta anual al Congreso Nacional (1901-1957)

Período	General	Técnico	Científico	Total
1901-1935	42	126	31	199
Porcentaje	21	63	16	
1936-1957	135	185	16	336
Porcentaje	40	55	5	
Total	177	311	47	535
Porcentaje	33	58	9	100

Fuente: Arellano Moreno, A. (comp.) *Mensajes presidenciales*, Caracas, Presidencia de la República de Venezuela, tomos III al V, 1971 (elaboración propia, HRC)

Veamos en detalle, el primer período en estudio (1901-1935), qué ocurrió durante estos años (1901, 1910, 1920, 1935). Es decir analizar de qué manera se desarrolló la actividad gubernamental, que afectó la aparición de referencias al saber sobre la técnica y la ciencia en los discursos de presentación de cuenta ante el Congreso Nacional.

Luego de tomar el poder político el 23 de mayo de 1899, el General Cipriano Castro ejerció el mando como Jefe Supremo de la República. A comienzos de 1901 se reúne una Asamblea Constituyente ante la cual presenta su primer mensaje de cuenta y logra que lo nombren Presidente Provisional. Su alocución signada por el relato de los triunfos de su gesta militar, también es el más prolífico en referencias al saber como instrumento de gobierno.⁽¹³⁾ En el discurso de 1901 la mayor parte de las referencias

son de carácter técnico: convenio de bultos postales con los EE.UU.; demarcación de los límites con la República de Colombia y la Guayana Británica, todo lo cual implica contar con «los elementos que la ciencia exige para la demarcación fronteriza en lugares poco accesibles a la planta del hombre o casi inexplorados».¹⁴ Otros aspectos en donde se hace referencia al saber son en la preparación de personal para el ejército, la instrucción pública y la salubridad. Cierran las referencias al conocimiento como instrumento de acción gubernamental del Presidente Castro, las medidas tomadas para preservar el territorio nacional de la peste bubónica, que hacía estragos en varios puntos de Europa. Si bien el peso de los problemas concretos ocupa su atención, hay la indicación de la presencia de dos venezolanos en el Congreso Científico Latino Americano a efectuarse en Montevideo.⁽¹⁵⁾

Instalado en el gobierno el General Juan Vicente Gómez, luego de desplazar a su antiguo compañero de montonera, el Congreso de 1909 le nombra Presidente Constitucional. El discurso de presentación de cuenta, ante el Congreso Nacional de 1910 es el más extenso, no sólo de los presentados por el Presidente Juan Vicente Gómez, sino de todos los leídos entre 1901 y 1935. Igual que a lo largo del período estudiado, el interés por el saber tiene un cargado tinte por lo técnico y la resolución de problemas concretos.

En 1910 aparecen una variedad de aspectos en los cuales el conocimiento técnico es determinante para atender la administración gubernamental. Casi todos estos aspectos han sido estudiados en detalle y evidencian un esfuerzo gubernamental sistemático. Se insiste en la higiene y salubridad pública en general y militar en particular (Archiva, R: 1956); la formación de personal técnico para la armada y el ejército, dentro de una estrategia de profesionalización del ejército (Ziems, A: 1985); el estudio del código militar (Mc Gill: 1978) y del reglamento de telégrafos; la contratación de personal extranjero para la enseñanza de la agricultura tropical para hacer más moderna la agricultura (Arvanitis y Bardini:1992); la instalación de una escuela modelo para aplicar métodos y técnicas modernas en la educación primaria dentro del espíritu positivista que precedió a la reforma escolar de 1912 (Fernández Heres: 1994). Finalmente, en el discurso de 1910 se recoge la acción del gobierno para la construcción del puente fronterizo entre Venezuela y Colombia, mediante el nombramiento de un ingeniero venezolano que trabajará con otro de origen colombiano.

Adicionalmente hay que expresar que, en el discurso de 1910, también aparece el mayor número de referencias al saber científico de todos los discursos analizados. Se da cuenta de la publicación del boletín del Ministerio de Fomento que recogerá: «los trabajos científicos dedicados a la industria...» Hay el pedido, a las autoridades Seccionales de la República, para que

envíen a Caracas toda clase de información sobre minas, fósiles, documentos etnográficos y etnología, para su estudio científico. Así mismo, «todo aquello que se considere digno de estimación y estudio en los reinos Animal, Vegetal y Mineral de nuestra patria» (Arrellano Moreno: 1971). La preocupación por la enseñanza de la ciencia se muestra en: la dotación del Colegio de Varones de Ciudad Bolívar con un gabinete de Física y un laboratorio de Química, así como el establecimiento de las cátedras de Pedagogía y Metodología Teórica y Práctica en la Escuela Normal de Mujeres de Caracas; la beca para estudiar en instituciones científicas en el exterior a los mejores estudiantes de las universidades; el reconocimiento a Rafael Rangel, quien fuera el más eminente científico de principios del siglo XX (Roche: 1978), luego de su temprano y trágico fallecimiento.

Una década transcurre entre el discurso de Juan Vicente Gómez de 1910 y el de Victorino Márquez Bustillos de 1920. Entre ambas fechas disminuye poco a poco hasta desaparecer, las referencias al saber técnico y científico como ocurrió en los años 1913, 1914 y 1916. Los conflictos por la sucesión presidencial, las luchas armadas, las invasiones de los opositores y la transitoriedad de la figura del Presidente Provisional, hacen que los temas sobre el saber para la gestión gubernamental pierdan importancia.

Victorino Márquez Bustillos fue Presidente Provisional de Venezuela entre 1915 y 1922 y como tal, presentó la memoria y cuenta del Ejecutivo Nacional en 1920.⁽¹⁶⁾ Destaca en este discurso el mayor número de referencias sobre el saber en general y el conocimiento técnico del período 1901 – 1935. Las referencias, mayoritariamente, están relacionadas con la construcción de la red de carreteras, de occidente y el oriente; el estudio de la planta de purificación de agua y el acondicionamiento de las cloacas de la ciudad de Caracas. De igual forma ocupa la atención del Dr. Márquez Bustillos, el perfeccionamiento de la enseñanza tanto primaria como de la enseñanza secundaria, la higiene y la educación física. Así mismo, las estaciones meteorológicas y pluviométricas del país terminan de conformar el interés por el saber técnico. En el campo científico merece referencia la donación del ecuatorial fabricado por la casa Grubb, instalado en el observatorio Cajigal,⁽¹⁷⁾ y la dotación de instalaciones frigoríficas para las cátedras de Histología y Anatomía en la Universidad de Caracas (Quintero, 1987).

Un hiato de 14 años media entre el discurso de Márquez Bustillos de 1920 y el de Juan Vicente Gómez de 1935. Una calma interrumpida por los sucesos del año 28, evidencia la consolidación de la dictadura personalista de Juan Vicente Gómez que mostraba, con mayor o menor persistencia, la necesidad de conocimiento técnico y científico para la marcha del gobierno, en una dirección modernizadora.

El último discurso del primer período estudiado, el de 1935, presentado por Juan Vicente Gómez, pocos meses antes de fallecer, es extenso y vislumbra el cierre de una época, así como la apertura de otra que fortalecerá el interés por los aspectos técnicos del saber, como expresión de una sociedad que percibe que se van a producir cambios (Ruiz: 1992). Transformaciones que tienen que ver con la apertura en las formas de participación no sólo política sino también social. Es un reflejo de los cambios de una sociedad que comienza a hacerse urbana de forma acelerada.

La prevalencia de los aspectos técnicos del saber, común a lo largo de todo el período de 1901 a 1935, muestra toda su fortaleza frente a una sola referencia al saber científico que aparece en el último discurso del Benemérito. En relación con lo técnico se destacan: la construcción de carreteras, muelles y el mejoramiento de las obras públicas; la atención al sistema de contención de aguas para evitar las inundaciones de San Fernando de Apure; la formación técnica en instituciones del exterior de la oficialidad del Ejército Nacional; el saneamiento de las condiciones sanitarias humanas y animales. Igualmente, hay referencias al mejoramiento técnico de la educación primaria. Aparece una referencia a la necesidad de contar con experticia profesional en el campo de la economía para afrontar la desvalorización de los productos agrícolas nacionales en el mercado internacional. En el campo de lo científico destaca la dotación del laboratorio de Bacteriología y Parasitología, que eran los campos científicos más importantes en el país, no obstante su larga tradición en Europa y los Estados Unidos desde los iniciadores L. Pasteur y F. J. Cohn, de estas disciplinas biomédicas, en el siglo XIX.

8. ACCIÓN GUBERNAMENTAL CON PREDOMINIO DE LA TÉCNICA

En el segundo período de revisión de los discursos (1936-1957) aquellos en donde se hizo mayor cantidad de referencias al conocimiento técnico fueron los de 1941, 1944 y 1957. El discurso del General López Contreras que tiene mayor número de referencias al conocimiento es el de 1941. Se produce en el momento de cierre de su labor gubernamental, pues nueve días después el Congreso nombra como presidente al General Medina quien habrá de sucederle. Se cierra un primer momento de la transición luego del gobierno gomecista.

El discurso de 1941, pronunciado por el General López Contreras, muestra la acción de profesionalización y capacitación de las Fuerzas Armadas. Los estudios sobre las obras públicas relacionadas con acueductos, cloacas y riego para la agricultura, se complementan con la modernización de la actividad productiva agrícola: mejoramiento de cultivos y demostración de técnicas para uso de los agricultores. En educación destaca la fundación de un Comedor Escolar Experimental, para estudiar el problema

de la desnutrición de los escolares e introducir programas que lo enfrenten. La creación de las Escuelas Técnicas y Artesanales adscritas a las universidades nacionales basadas en estudios técnicos que le den soporte administrativo y relación con el mercado laboral. La vinculación administrativa entre las Escuelas Técnicas y la Universidad hubiera dado mayor seguridad para su desarrollo. Esta relación fue rota en la década de los años 60, por razones políticas. En el caso de la salud se destaca que los éxitos sobre las epidemias públicas fueron enfrentados con un sistemático estudio, sobre los vectores que las producían, nunca antes realizado, en particular sobre el paludismo, debe destacarse que pese a la fecha (1941), el Gobierno venezolano ya vislumbraba que la guerra mundial afectaría la economía del país. De tal forma que, se nombró una comisión de alto nivel para que realizara los estudios respectivos.

Los otros dos discursos de presentación de cuenta, del segundo período de nuestro análisis (1936-1957) (cuadro 2), que tienen las mayores cantidades de referencias al conocimiento técnico fueron presentados en la segunda mitad de la labor gubernamental de los gobiernos de los presidentes Medina Angarita (1944) y Pérez Jiménez (1956).

Al revisar el discurso de Isaías Medina Angarita en 1944, encontramos algunos aspectos interesantes. En primer término tiene similitud con los discursos de su antecesor, López Contreras, en relación con los temas tratados. Hay allí una evidente continuidad administrativa: la profesionalización de las Fuerzas Armadas, la modernización agropecuaria y la preparación de técnicos para la sanidad animal, vegetal y humana. Debe destacarse el trabajo para el análisis de los suelos que en ese momento ya había cubierto una parte significativa del país. Se continúa con las obras públicas como los acueductos, cloacas y riego que hacen fundamentalmente, empresas nacionales. Dos temas destacan por su aparición: el primero; los estudios referentes a regularizar el comercio y la navegación de ríos limítrofes con Colombia y los estudios para establecer, tanto el Seguro Social, como para promulgar la Ley del Trabajo, que regulará las relaciones entre los factores del capital y el trabajo.

En el caso del discurso del General Pérez Jiménez, de 1956, es un documento que se presenta un año antes de ir al plebiscito electoral de 1957 y está caracterizado por mostrar una función de síntesis de un período gubernamental. De idéntica forma a los dos discursos antes revisados, hay también continuidad en la preparación de oficiales, suboficiales y clases de las Fuerzas Armadas en actividades en el exterior del país. Destaca la adquisición de aviones de adiestramiento y el equipamiento para su mantenimiento con mano de obra nacional. Así mismo, se indica la existencia para ese momento de casi un centenar y medio de becarios en el exterior para

actividades civiles. Esto último se refiere a la Planta Siderúrgica de Matanzas. Sobre la salud pública se expresa el éxito de la liquidación del vector urbano del paludismo y un nuevo sistema de atención ambulatorio para el tratamiento de la tuberculosis.

El signo del discurso sobre el conocimiento técnico está caracterizado por los afanes del gobierno de Pérez Jiménez por la industrialización. Se indican los esfuerzos por desarrollar una nueva especie de ajonjolí que incrementa las cosechas y la productividad aceitera; estudios de recursos naturales para la industrialización e instalación de una planta para la revisión de turbinas de aviones; la formación de personal para la industrialización del hierro de Guayana. Hay también aspectos de tipo social como la formación sindical para dirigentes laborales y preparación técnica y científica en el tratamiento del delito de funcionarios del gobierno.

Hasta la década de los años 50, del siglo XX, cuando en Venezuela se discutía sobre «conocimiento y ciencia», se hacía referencia fundamentalmente al conocimiento técnico. El saber era fundamentalmente visto como un instrumento de aplicación y resolución de problemas, de los muchos que se tenían y existen en el país. Fue sólo con la fundación de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia (AsoVAC), en 1950, cuando se comenzó a insistir sobre la necesidad de hacer ciencia por el saber mismo. Los discursos de los presidentes son un buen reflejo de esta situación (Cuadro 1). Así, más de la mitad de las referencias sobre la necesidad de conocimiento en ambos lapsos estudiados (58%) se relacionan con el conocimiento técnico, mientras un tercio (el 33%) se puede clasificar en la categoría de conocimiento en general. Las referencias al conocimiento científico escasamente llegan al 9%, en ambos períodos aunque se observa un mayor peso de este tipo de referencias en el lapso 1901-1935 debido a la instalación en las Universidades y los Colegios Federales de cátedras y laboratorios para la enseñanza científica. Es decir que el énfasis estuvo puesto en los aspectos técnicos, originado por el afán de resolver problemas de carácter social.

6. MÁS QUE FUTURO, PRESENTE

Contrario a lo que se pueda pensar, en los discursos de presentación de cuenta ante el Congreso Nacional, los presidentes de Venezuela, cuando aluden al saber técnico y científico lo hacen señalando realizaciones de su gestión gubernamental. Así, las referencias a proyectos no alcanzan el 20% de las referencias, mientras que las realizaciones pasan del 80%. Situación que se mantiene en ambos períodos analizados (cuadro N° 2).

En los discursos sobre el número de referencias de realizaciones gubernamentales específicas vuelven a destacar: el de 1901 de Cipriano Castro; el de

1910 de Juan Vicente Gómez; y, el de 1920 de Victorino Márquez Bustillos. En el primero de los discursos señalados destaca el trabajo de demarcación de fronteras y los cambios en la instrucción del Ejército Nacional y en la instrucción primaria. En el caso del segundo, el discurso de 1910, el puente binacional sobre el río Torbes en el estado Táchira; el reglamento de internos en los colegios nacionales; el perfeccionamiento del hospital Militar en Caracas; la donación de equipos y la creación de cátedras en instituciones educativas. Para el caso del discurso de Márquez Bustillos, en 1920, destacan: la construcción de carreteras; las obras de salubridad en potabilidad de agua y las cloacas en Caracas; la ampliación de los servicios del Observatorio Cajigal; y, diversas obras de mejoramiento en la calidad de la educación primaria, secundaria y de las universidades (Carvajal: 1996).

En el período siguiente de nuestro análisis (1936-1957), los discursos que destacan, por las referencias al conocimiento técnico y científico y las realizaciones gubernamentales específicas, son el del Presidente López Contreras en 1941, el del Presidente Medina Angarita en 1944 y los dos últimos del General Pérez Jiménez en 1956 y 1957.

Es decir: haciendo un balance más que el futuro, en los discursos se recoge el presente. De allí que la idea de visión como «sueño en permanente vigilia», da sentido a la afirmación que los hechos expresan la construcción de un país que se hace en el día a día. Se pone en evidencia el tránsito de argumentos desde un sentido carismático, de fuerza, valor, lucha política y concentración de poder político, hacia otro de sentido burocrático de identificación de problemas sociales, organización de instituciones, realización de tareas que requieren habilidades cognoscitivas y producción de saber. Es decir, de un sentido modernización.

Cuadro Número 2.

Referencias a la utilización del conocimiento científico y técnico en los discursos de los Presidentes de Venezuela de presentación de cuenta anual al Congreso Nacional (1901-1957)

Período	Proyecto		Realización		Total
	General	Específico	General	Específica	
1901-1935	15	29	29	128	201
1936-1957	24	31	50	231	336
Total	39	60	79	359	537
Porcentaje	7,2	11,2	14,7	66,9	100

Fuente: Arellano Moreno, A. (comp.) *Mensajes presidenciales*, Caracas, Presidencia de la República de Venezuela, tomos III al V, 1971 (elaboración propia, HRC).

7. PRODUCCIÓN DE SABER Y ACTIVIDAD GUBERNAMENTAL

La necesidad de contar con una capacidad burocrática, capaz de producir conocimiento para la acción gubernamental, no siempre se manifiesta de forma explícita en los discursos. Tampoco se puede deducir mediante qué mecanismo social o institucional se puede obtener el saber necesario (ver cuadro 3). Por ello, no resulta extraño que en ambos períodos analizados algo más de la mitad de las referencias (51%) no especifiquen la forma de producción del conocimiento o deban ser clasificadas en la categoría de otras formas, distintas a las dos que orientan la investigación: el uso de la capacidad existente o la formación de personal (cuadro 3).

La utilización de la capacidad existente, generalmente en instituciones públicas, o de especialistas contratados, en el país es una categoría que expresa el presente y es lo que mayoritariamente (38%) se encuentra en los discursos (cuadro 3). Pese a la débil institucionalización de la sociedad, es indudable que el papel del Estado, es preponderante en el primer tercio del siglo XX venezolano. Las instituciones y consultores nacionales aparecen en la mayor parte de las referencias (38%) frente a las instituciones o consultores externos (11%) que se encuentran en los discursos analizados.

La formación de personal implica una acción para un uso futuro de la capacidad intelectual de quienes se preparan. Expresa un usufructo futuro de la capacidad humana en formación, tanto en el país (10%), como en el exterior (4%).

Sobre la preparación de personal hay información del financiamiento de jóvenes, pero no aparece su nombre, salvo en un caso: Carmen Felicitas León (Ruiz: 1997). No obstante, hemos constatado la presencia de cerca de doscientos venezolanos que estudiaron en el exterior durante los primeros treinta y cinco años del siglo XX. La mayor parte de estas personas financiados por el Gobierno. De tal forma que, las afirmaciones contenidas en los discursos analizados evidencian niveles altos de veracidad. Adicionalmente, sólo se puede entender la aceleración del crecimiento institucional del Estado a la muerte de Juan Vicente Gómez por la preparación de la capacidad intelectual interna y externa de las nuevas generaciones.

En el período 1936-1957, ocurre una situación interesante sobre la forma de generación de conocimiento que aparece asociada en los discursos de presentación de las memorias y las cuentas. La formación de personal en el país se incrementó a expensas de las instituciones o consultores nacionales. Esta situación ocurrió por el incremento en el crecimiento de las universidades a la muerte de J. V. Gómez y el envío —en cantidades muy superior al período anterior— de gente a estudiar al exterior. Así mismo, se pone al descubierto que, pese al crecimiento institucional durante el gomecismo, la apertura política posterior y la discusión de los problemas del país que se

dinamizó, hizo evidente que el desarrollo de las instituciones existentes se percibiera como una realidad muy limitada. Por ello, en los discursos de los presidentes, hay un cambio entre los períodos de 1901-1935 a 1936-1957, sobre la forma de generar conocimiento (cuadro 3). De una relativa aceptación de la capacidad interna y un modesto esfuerzo para incrementarla, se pasó a otra en donde la visión se fijó en el fortalecimiento de la formación de personal y una crítica a la capacidad institucional existente.

Cuadro Número 3.

Formas de producción del conocimiento científico y técnico en los discursos de los Presidentes de Venezuela de presentación de cuenta anual al Congreso Nacional (1901-1957)

Períodos	Formación de Personal		Instituciones o consultores		Otras formas y No especificada	Total
	Nacional	Internacional	Nacional	Externas		
1901-1935	20	8	65	11	95	199
1936-1957	66	16	52	20	182	336
Total	86	24	117	31	277	535
Porcentaje	16	5	22	6	51	100

Fuente: Moreno, A. (comp.) *Mensajes presidenciales*, Caracas, Presidencia de la República de Venezuela, tomos III al V, 1971 (elaboración propia, HRC).

8. TEMAS DEL CONOCIMIENTO Y ADMINISTRACIÓN GUBERNAMENTAL

Las referencias a la necesidad de conocimiento para la gestión gubernamental van asociadas a diversos temas de interés de los Presidentes y casi siempre se presentan relacionadas con problemas de resolución perentoria. El escenario que brinda el Congreso Nacional es propicio para que los Presidentes expongan sus ideas sobre la sociedad y la marcha del país.

Pese a las visiones historiográficas sobre el período nacional (1901-1935), que muestran un país sumido en el oscurantismo (Pocaterra: 1979), los Presidentes relacionaron el saber técnico y científico con una gran cantidad de temas (ver tabla 1). Los más relevantes, tal como han sido estudiados en forma particular, fueron: educación, fuerzas armadas (López Contreras: 1945), obras públicas y comunicaciones (Arcila Farías: 1961). La salud pública ocupó un lugar importante y junto con el tema de la educación y la Fuerza Armada, son aludidas por todos los presidentes que hacen referencia al conocimiento técnico y científico. El esfuerzo de pacificación, de «meter a Venezuela en cintura» y acabar con las guerras montoneras (Pino Iturrieta: 1988), si bien estuvo

asociado a una acción de fuerza, también se completó mediante la organización de una fuerza militar profesional. Y ello se tradujo en la aparición de un numeroso grupo de instituciones que dieron un orden burocrático al gobierno.

Victorino Márquez Bustillos, Presidente Provisional de Venezuela por siete años (1915-1922), fue quien abordó la mayor cantidad de temas en relación el conocimiento técnico y científico. Su actuación gubernamental ha sido poco estudiada y los críticos de la dictadura gomecista, le señalan escasos resultados en su haber. Sin embargo, la investigación lo destaca por su amplia visión del manejo gubernamental, por la cantidad de los temas abordados en esas difíciles jornadas de presentar cuenta al Congreso Nacional, en la situación de transitoriedad y dependencia política que vivió. Sólo fueron ajenos a sus discursos el tema de la minería y el petróleo y de la reforma de la administración pública, que por otra parte, esta última, sólo abordó el General Cipriano Castro.

Pese a que desde 1920 se fueron incrementando los ingresos fiscales, por concepto de la renta petrolera, tan sólo dos de los Presidentes hacen referencia a los hidrocarburos, en relación con el saber y la técnica, en sus discursos.

Los temas a los cuales están asociados los discursos de los Presidentes en el período 1936-1957 son muy similares a los del período anterior (tabla 1). Sin embargo, sólo la educación y la fuerza armada permanecen en el mismo lugar y con una similar importancia. Dos temas son introducidos en tercer y cuarto lugar. El primero que hemos denominado Progreso y Desarrollo responde a una visión axiológica de la acción del gobierno y que muestra, en nuestro criterio, el incremento en las relaciones con el mundo exterior que se vivió en Venezuela a partir de la muerte del Presidente Juan Vicente Gómez. El segundo de los nuevos temas es el de la reforma constitucional y jurídica que igualmente está relacionada con el cambio social y político que se vivió y que repercutió en una modificación de muchas de las estructuras y normas jurídicas del país.

Llama la atención que pese a la crisis del modelo agroexportador y a la importancia creciente de la actividad minero exportadora, a partir de 1936 el tema de la actividad agropecuaria, forestal y pesquera se ubique en tercer lugar por el número de veces como es referido por los Presidentes de Venezuela. Así mismo, que la actividad minera y petrolera, no obstante su dinamismo e importancia, sigue ocupando un lugar muy modesto, a pesar que incrementó la importancia con respecto al período anterior (1901-1935). Es ciertamente interesante que los ojos de la clase dirigente, a pesar de usufructuar los resultados de la actividad petrolera, no le diera la importancia que tenía en el conjunto de las actividades económicas. Era una clase

que, en términos generales, seguía apegada a pensar que la riqueza era producto de la actividad agrícola.

Tabla Núm. 1

Temas relacionados con el conocimiento científico y técnico de los discursos de los Presidentes de Venezuela de presentación de cuenta anual al Congreso Nacional (1901-1957)

Temas en los Discursos Presidenciales	
1901-1935	1936-1957
1. Educación	1. Educación
2. Fuerzas Armadas	2. Progreso y Desarrollo
3. Obras Públicas	3. Actividad Agropecuaria, Forestal y Pesquera
4. Comunicaciones	4. Fuerzas Armadas
5. Relaciones Internacionales	5. Relaciones Internacionales
6. Actividad Agropecuaria, Forestal y Pesquera	6. Salud Pública
7. Salud Pública	7. Obras Públicas
8. Progreso y Desarrollo	8. Comunicaciones
9. Situación Económica	9. Condiciones Laborales
10. Reforma Constitucional y Jurídica	10. Minería y Petróleo
11. Industrialización	11. Situación Económica
12. Reforma Financiera y Fiscal	12. Industrialización
13. Minería y Petróleo	13. Reforma Financiera y Fiscal
14. Condiciones Laborales	14. Reforma Constitucional y Jurídica
15. Reforma de la Administración Pública	15. Reforma de la Administración Pública

Fuente: Arellano Moreno, A. (comp.) *Mensajes presidenciales*, Caracas, Presidencia de la República de Venezuela, tomos III al V, 1971 (elaboración propia, HRC)

En el segundo período (1936-1957), el Presidente Eleazar López Contreras destaca por el número de temas que abordó en relación con el conocimiento científico y técnico. Es particularmente alto el número de veces que se refiere a la educación, al progreso y desarrollo, a la salud pública y a las comunicaciones. López Contreras supo, sin mayores contratiempos, facilitar el tránsito de la Venezuela gomecista a la postgomecista. En el terreno personal, hay que destacar su preparación en el campo militar, la dilatada experiencia en los asuntos del gobierno antes de llegar a la primera magistratura nacional y su vocación intelectual.²¹ Por ello no luce extraño la amplitud de los temas tratados en los discursos en referencia al conocimiento científico y técnico.

9. CONCLUSIONES

El análisis de los cincuenta (50) discursos de Presentación de Cuenta de los presidentes de la República leídos ante el Congreso Nacional, entre 1901 y 1957, nos permite indicar algunas conclusiones:

1. La discusión sobre modernismo y modernización no es ajena a aspectos tan concretos como la gestión gubernamental venezolana de la primera mitad del siglo XX. La referencia a los especialistas, a la necesidad de contar con conocimiento experto y al valor del conocimiento técnico para producir cambios en una sociedad que dé sí esta cambiando, se evidencia del análisis realizado. Sin embargo, hay que destacar que del total de unidades de análisis, sólo en un poco más del 12% aparecen referencias al saber y al conocimiento técnico y científico (CTC), lo cual demuestra que estos temas, durante el período analizado, no ocupan mayoritariamente el interés de los gobernantes del país. Pese a ello, sólo en cinco años no aparecen referencias al saber y la técnica.

2. La condición previa de un largo período de paz social y la necesidad de posponer la implantación de un régimen democrático muestran dos caras contradictorias de la base que permitió acelerar la modernización en el país en el siglo XX. Cuando es rota la tolerancia, el acuerdo político y la vida social sosegada se muestra rápidamente la posposición de las exigencias de necesidad de saber para la gestión gubernamental. Se observan que las variaciones en la cantidad de referencias sobre el CTC, no se originan por diferencias políticas de los presidentes militares o los civiles. Las distinciones reflejan más bien, circunstancias particulares de tipo coyuntural, como por ejemplo, el bloqueo de las costas nacionales en 1903, los conflictos de inestabilidad política interna (1913, 1914 y 1916), o la insurgencia estudiantil de 1928.

3. Las notas sobre el CTC están mayoritariamente relacionadas con los aspectos técnicos, de estudio y solución de los llamados «grandes problemas nacionales», que son una reiteración a la educación, a la formación de las fuerzas armadas, la construcción de obras públicas, la articulación geográfica del país mediante las carreteras y las comunicaciones, la lucha contra las enfermedades de la población y la salud pública, lo que le dio un cariz utilitario al CTC. Todo lo cual expresa un sentimiento moderno, tal como lo expresara de Berman de «cambiar el mundo que está cambiándose».

4. A lo largo de todo el período analizado, 1901 – 1957, se muestra un incremento sostenido en las referencias al conocimiento técnico y científico. Tanto que el último lapso, 1936-1957, no obstante las dificultades políticas y los cambios en la Presidencia de la República, todos los presidentes en todos los discursos, hacen referencia al conocimiento técnico y científico. Lo cual muestra un cambio en la dirección gubernamental hacia los aspectos burocráticos del mismo.

5. La persistencia en las referencias al CTC están aparejadas con la apertura política luego de la desaparición del Presidente J.V. Gómez, y también de la creciente complejidad del aparato gubernamental. Así mismo, por el crecimiento de la orientación centralista de la acción del gobierno nacional.

6. La revisión de los discursos presidenciales de presentación anual de cuenta, desde la perspectiva de la visión de la modernización, permite tener un punto de vista que nos ubica no sólo desde la limitación para acercarnos a los modelos societarios del centro capitalista mundial. Están relacionados con una dinámica de construcción de la paz ciudadana y de resolución de carencias sociales. Además muestra un interés creciente, aunque no mayoritario, por el conocimiento y su valor de centralización y burocratización del Estado, en su papel de articulador de legitimidad política en la medida de que sea capaz de difundir el bienestar colectivo. Por ello no hay razón alguna para asumir que el siglo XX venezolano no sea un tiempo moderno. Es más, aún asumiendo que pueda existir diferencias de eficiencia y cobertura con respecto a los modelos de las sociedades capitalistas del centro, con el proceso modernizador endógeno, no por ello deja de ser la nuestra una realidad moderna y modernizadora.

Notas:

¹ Vid. Habermas, Jürgen. 1980 (1985): «La modernidad, un proyecto incompleto». En: Foster, Hal *La Posmodernidad*. Barcelona, Kairós.

² Habermas (1985): *La modernidad, un proyecto...* p. 20.

³ Primera edición en inglés de Simon and Schuster, New York.

⁴ Ibid. P. 2.

⁵ Vid. Ruiz, H. (1997): «El Ilustre Americano: Centralización y Modernización», en *Tras el Fuego de Prometeo. La Formación de especialistas en el exterior (1900-1958)*. Tesis Doctoral en Estudios del Desarrollo, Universidad Central de Venezuela, Centro de Estudios del Desarrollo, Caracas, 1995. pp. 55 ss.

⁶ García Canclini, N. (1989): «¿Modernismo sin modernización?» *Revista Mexicana de Sociología*. Año LI, Núm. 3, jul-sep. p. 168.

⁷ Urbaneja Achelpohl, L.M. (1920): *En este país*.

⁸ Vid. Linares de Montemayor, Carlos (1974): «Román Cárdenas». *Gente del Táchira*, Caracas, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, Núm. 61, Tomo II, p. 113.

⁹ Arellano Moreno, A. (comp.) *Mensajes presidenciales, Caracas, Presidencia de la República de Venezuela*, tomos III al V, 1971.

¹⁰ Saber en general expresa una acción inquisitiva sin mayores precisiones. Conocimiento técnico implica un saber para resolver un problema, generar una ventaja económica o transformar una realidad natural en artificial. Por su parte, conocimiento científico implica la referencia a un evento científico, al desarrollo de un campo disciplinario o una acción para producir un saber original, no utilitario.

¹¹ Son fundamentales para entender los cambios institucionales y las características de la modernización, por sus detalles y la riqueza de la información que contienen, las memo-

- rias anuales del Ministerio Obras Públicas y las de Instrucción Pública hasta 1935. Posterior a esta fecha deben agregarse las de Agricultura y Cría y Sanidad y Asistencia Social, entre 1936 y 1944. Se recogen en sus anexos los informes técnicos de las diversas dependencias que dan una visión mucho más desapasionada que los discursos de los Ministros. Igualmente, de los informes y las revistas técnicas de los ministerios se deduce no sólo las preocupaciones del gobierno y la sociedad, sino las alternativas técnicas desarrolladas en el país para enfrentarlas.
- ¹² La frase, sobre la visión como construcción social, se debe a Germán Briceño Ferrigni, en el taller de líderes para la elaboración del Plan Estratégico a largo plazo del Estado Mérida. (ULA, 1999) (24).
- ¹³ El General Castro expresaba: «Vengo a vuestra augusta reunión, a daros estricta cuenta del diario de mi campaña y de los actos que he ejercido como Dictador... vengo en solicitud de la legalización de esos actos: vengo a resignaros la espada de la Dictadura, para que dispongáis la organización constitucional de la República...» Arellano Moreno, Vol. III, 297 (3).
- ¹⁴ Arellano Moreno, A. (comp.) *Mensajes presidenciales, Caracas, Presidencia de la República de Venezuela*, tomos III al V, 1971.
- ¹⁵ Son los mismos que representaron a Venezuela dos años antes en el Congreso Científico Latinoamericano que se realizó en Buenos Aires.
- ¹⁶ Electo como Presidente Juan Vicente Gómez en 1915, decide no asumir y permanecer en la ciudad de Maracay en su condición de comandante en Jefe del Ejército, mientras el ejercicio provisional de la Presidencia la ejerce Márquez Bustillos. Esta situación permitió al gobierno venezolano mantener neutralidad durante la primera Guerra Mundial.
- ¹⁷ El ecuatorial fue donado por el Sr. H. L. Boulton.
- ¹⁸ Casi tres décadas habían transcurrido desde que su compadre le dejó en el poder y salió para Alemania a tratarse sus dolencias el 24 de noviembre de 1908.
- ¹⁹ Mariano Picón-Salas fue quien de manera más vehemente insistió en que la entrada de Venezuela al siglo XX se produjo luego de la desaparición de Juan Vicente Gómez.
- ²⁰ La última de las instituciones propuestas en el Programa de Febrero fue un Consejo de Investigaciones que inició sus actividades luego de su promulgación en 1967. Un análisis detallado de la incidencia del documento en el desarrollo de la ciencia y la tecnología se puede ver en: Ruiz, H. (1992): «La Ciencia y la Tecnología y el Programa de Febrero». En: Freites, Y. y Texera, Y. *Tiempos de Cambio. La ciencia en Venezuela. 1936 a 1948*. Caracas, Fondo Editorial Acta Científica Venezolana, pp. 19-76.
- ²¹ Eleazar López Contreras fue autor de nueve libros, la mayoría de carácter histórico. Abordó también, en algunos de ellos la discusión política, así como también asumió la defensa de su obra de gobierno.

Referencias Bibliográficas:

- Archila, R. *Historia de la sanidad en Venezuela*, Imprenta Nacional, Caracas, 1956.
- Arcila Farias, E. *Historia de la ingeniería en Venezuela*, Editorial Arte-CIV, Caracas, 1961.
- Arellano Moreno, A. (comp.) *Mensajes presidenciales, Caracas, Presidencia de la República de Venezuela*, tomos III al V, 1971.
- Arvanitis, R. y Bardini, T.: «El papel del ingeniero agrónomo en el contexto político de la agricultura venezolana». En: Freites, Y. y Texera, Y. (comp.) *Tiempos de cambio. La ciencia en Venezuela: 1936-1948*, Fondo Editorial de Acta Científica Venezolana, Caracas, pp. 153-186, 1992.
- Berman, M. (1988): *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. México, Siglo XXI Editores.

- Caballero, M. Gómez. *El tirano liberal*, Monte Avila Editores, Banco de Maracaibo, Caracas, 1993.
- Carvajal, L. Educación y política en la Venezuela gomecista, en Nacarid Rodríguez (comp.). *Historia de la Educación en Venezuela*, Facultad de Humanidades y Educación, Comisión de Estudios de Postgrado, Caracas, 1996.
- Fernández Heres, R. *La educación venezolana bajo el signo del positivismo*, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. 57, 1994.
- Freites Y. Auge y caída de la ciencia nacional: época del Gomecismo (1908-1935), en Marcel Roche (comp.) *Perfil de la ciencia en Venezuela*, Fundación Polar, Caracas, 1996, pp. 153-198.
- _____. *La ciencia en la época del gomecismo*, Quipu 4(2): 213-251, 1987.
- López Contreras, E. *Páginas para la historia militar de Venezuela*, Las Novedades, Caracas, 1945.
- Mc Gill, S. *Polianitea desarrollos históricos 1900-1950: memorias del coronel Mc. Gill*, Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas, 1978.
- Núñez, E. B. *El hombre de la levita gris: los años de la restauración liberal*, Monte Avila, Caracas, 1986.
- Picón-Salas, M. *Los días de Cipriano Castro (historia venezolana del 900)*, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. 75, 1986.
- Pino Iturrrieta, E. *Venezuela metida en cintura*. Cuadernos Lagoven, Caracas, 1988.
- Pocaterra, J. R. *Memorias de un venezolano de la decadencia*, Monte Avila, Caracas, 1979.
- Polanco Alcántara, T. *Juan Vicente Gómez, aproximación a una biografía*, Academia Nacional de la Historia, Grijalbo, Caracas, 1990.
- Polanco Alcántara, T. *El General de Tres Soles. Biografía del General Eleazar López Contreras*. Caracas, Editorial Arte, 1985.
- Quintero, I. Del observatorio Cajigal al Centro de Investigaciones de Astronomía: dos instituciones en un siglo, en Hebe Vessuri (comp.) *Las instituciones científicas en la historia de la ciencia en Venezuela*, Fondo Editorial de Acta Científica Venezolana, Caracas, pp. 145-177, 1987.
- Rey, J. C. Castro, Gómez y la integración nacional 1899-1935, en *Apreciación del proceso histórico venezolano*, Fundación Universidad Metropolitana, Caracas, 1988.
- Roche, M. Rafael Rangel: *Ciencia y política en la Venezuela de principio de siglo*, Monte Avila Editores, Caracas, 1978.
- Rodríguez Campos, Manuel. *Venezuela: 1902: la crisis fiscal y el bloqueo*. Fondo Editorial de Humanidades y Educación, UCV, Caracas, 1983.
- Ruiz, H. La ciencia y la tecnología y el Programa de Febrero, en Yajaira Freites y Yolanda Texera, (comp.) *Tiempos de cambio. La ciencia en Venezuela: 1936-1948*, Fondo Editorial de Acta Científica Venezolana, Caracas, pp. 19-76, 1992.
- _____. *Tras el fuego de Prometeo, becas en el exterior y modernización en Venezuela (1900-1996)*, Nueva Sociedad, Caracas, 1997.
- Sosa, A. La generación estudiantil del año de 1928, en Arturo Sosa y otros, Comp. *Gómez, Gomecismo y Antigomecismo*. Fondo Editorial de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1987.

- Universidad de Los Andes. *Plan Estratégico a largo plazo del Estado Mérida*, Taller de Líderes, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Convenio ULA-PDVSA, Mérida, 1999.
- Vallenilla, Lanz, L. *Cesarismo democrático*, en *Obras Completas*, tomo 1, Universidad Santa María, Caracas, 1983.
- Ziems, A. Un ejército de alcance nacional, en Elías Pino Iturrieta, (coord.) *Juan Vicente Gómez y su época*, Monte Avila Editores, Caracas, pp. 115-139, 1985.